

EL CODICE «LA PRETIOSA» DE LA REAL COLEGIATA DE RONCESVALLES

MARÍA ISABEL OSTOLAZA
Departamento de Paleografía y Diplomática
Universidad de Navarra

DENOMINACIÓN Y DESCRIPCIÓN DE SU CONTENIDO

Este manuscrito, conservado en el tesoro de la Real Colegiata de Roncesvalles (Navarra), se conoce con este nombre por el ceremonial que los canónigos practicaban al terminar el oficio de Prima con el recitado del Martirologio del día, entonando el salmista un cántico que comenzaba con las palabras: «Pretiosa in conspectu Domini», a lo que el coro respondía: «Mors Sanctorum eius», siguiéndose una procesión de todo el cabildo a lo largo del claustro de la iglesia.

Esta práctica se estableció en el capítulo general de la Orden de Roncesvalles, de 6 de noviembre de 1287 (aunque se limitó su uso a la octava del día de Todos los Santos), describiéndose al ritual en el fol. 114 r.º del códice: «Item in eodem capitulo est statutum ut in crastinum per festum Omnium Sanctorum ora Prime, pulsetur ad Prima, et dicatur consequenter missa dicatur per ebdomedarium de octava Omnium Sanctorum, qua finita conuentus ad *Preciosam* ingrediatur, demum orationis pulsetur ad terciam et dicatur, postquam dicatur missa sollempniter pro defunctis et sexta protinus subsequatur, quibus peractis fiat processio generalis». Más adelante su aplicación se extendió a más días, como se puede apreciar en los fols. 115 r.º y 221 v.º.

El contenido del manuscrito, que es muy variado, cumplía la doble función de libro de coro y de cartulario, de acuerdo con las partes de su composición, que son las siguientes:

Fols. 1vº-14rº: Relación de aniversarios colocada por el orden del calendario romano, comenzando cada día por su correspondiente letra dominical. Esta serie de aniversarios no ocupa todos los días del mes, sino que, por el contrario, los huecos son más numerosos que las celebraciones. En los fols. 13vº y 14rº, las conmemoraciones se hacen por el calendario litúrgico. En su redacción han intervenido varias manos, algunas de ellas góticas cursivas documentales, pero predominando la mano A, hasta el fol. 13rº, y la mano B en los 13vº-14rº. Los fols. 1rº y 14vº redactados en una mezcla de bastarda-humanística de comienzos del XVI, cuyo autor es un tal Sancho de Berriozar, contienen 2 documentos de 1504 alusivos a la encomienda de Atarrabia, y a la celebra-

ción de oficios en la capilla del Sancti Spiritus de Roncesvalles, respectivamente¹. En el margen inferior, con letra de 1752 se señalan las lagunas y desperfectos causados por la desaparición de varias hojas del martirologio que viene a continuación.

Fols. 15r°-89r°: Martirologio ordenado según el calendario romano. Los comienzos de cada mes se señalan con el número de días de que se compone, y por sistema retrógrado se van sucediendo los períodos de Kalendas, Idus y Nonas. Día a día y ciudad por ciudad se indica el nacimiento a la otra vida (natale), o el martirio (passio), de estos santos mártires, explicando en este caso el procedimiento por el que fueron sacrificados por su fe. Algunas fechas aluden a conmemoraciones de Nuestro Señor o de la Virgen.

Tiene varias omisiones por pérdida de algunas hojas, que corresponden a los días 1-3 de enero, 28-31 de enero, 1-7 de febrero. Se debe a la mano A de escritura, que distribuye el texto a doble columna.

Fols. 89v°-90v°: Poema histórico sobre Roncesvalles, escrito a dos columnas, salvo el último fol., que sólo tiene una. Son un total de 168 versos de 12-13 sílabas que riman en consonante en series de 4 versos.

Su contenido recoge datos históricos del documento fundacional, y de los beneficios otorgados por Sancho VII el Fuerte de Navarra. Se observan dos partes, una centrada en torno al hospital (que abarca hasta la penúltima estrofa del fol. 90r°), y la otra en la construcción de la iglesia colegial, terminando con la indicación del nombre del prior contemporáneo a la composición del poema (todo ello en las 8 estrofas últimas).

La 1.ª parte narra la fundación del hospital por el obispo de Pamplona, D. Sancho de Larrosa (que cuenta para ello con el beneplácito de Alfonso el Batallador), la fecha de su erección, y los motivos que le llevaron a elegir como emplazamiento un lugar tan solitario. Continúa con la descripción de las 6 obras de misericordia que se ejercitaban en el mismo: lavar los pies a los pobres, cortarles la barba, lavarles la cabeza y cortarles el pelo, reparar el calzado de los peregrinos, ofrecer pan a los transeuntes, recoger y educar a numerosos huérfanos y atender a los enfermos, de lo que se ocupan mujeres virtuosas. Describe las 2 enfermerías que tenía el hospital, una de hombres y otra de mujeres, que estaban iluminadas con lámparas, contaban con buenas camas y tenían en el centro un altar en el que se veneraba a Santa Catalina y Santa Marina. Había baños por si los acogidos querían bañarse, y si los enfermos habían venido con acompañantes éstos podían quedarse en el hospital hasta la total curación del enfermo. En caso de muerte se le sepultaba en el cementerio, de acuerdo con las prescripciones de las leyes humanas y divinas, y se encomendaba su alma a Dios.

1. DUBARAT, V.: *La commanderie de l'hopital d'Ordiarp. Bayonne-Pau, 1887*, p. 164.

La 2.^a parte describe la iglesia colegiál, que tiene un altar en el que se celebra el oficio divino, y se reza por los difuntos. El templo, de forma cuadrada con una cúpula en la parte superior, fue construido gracias a la magnificencia de Sancho VII rey de los navarros, quien a su vez donó recursos al hospital para atender a más de 10.000 pobres ².

Finalmente indica que el prior de este lugar se llama Martín ³, que vigila y acrecienta los dominios de los pobres, ya que Dios le pedirá cuentas de ello y premiará su fiel administración. Y en resumen alude al ejercicio de otras muchas obras buenas, de las que el autor no da cuenta, para no cansar al futuro lector.

Fols. 91r^o-99v^o: Aniversarios indicados sin la fecha de la muerte de las personas citadas, ni su celebración. En cambio se señala la situación de sus enterramientos, en caso de estar enterrados en Roncesvalles ⁴.

En su mayoría se trata de priores, subpriores, canónigos, comendadores, enfermeros, sacristanes y benefactores de la Orden de Roncesvalles (obispos, presbíteros, reyes, condes y personas privadas). Estos personajes, que son de los siglos XIII-XV, han sido divididos en dos grupos, ocupando los primeros fols. los de más categoría, y los últimos fols. los que pertenecen a un estamento más modesto. Están recogidos en 2 columnas por la mano B de escritura, que ocupa los fols. 91r^o-94v^o y 97r^o-99v^o. Sin embargo, hay numerosas interpolaciones, con adiciones de aniversarios por una mano del siglo XVI, en parte de los fols. 93r^o, 93v^o, 94r^o, 94v^o-96v^o.

Fols. 100r^o-107v^o: Regla de San Agustín por la que se rigen los Canónigos Regulares de Roncesvalles. Realizada por la misma mano A que trazó el martirologio.

Fols. 107v^o-110v^o: Perícopas evangélicas de las festividades más destacadas. Trazadas por la misma mano que los fols. anteriores.

Fol. 111r^o: Responso y oración que se pronuncia en el momento de la imposición del hábito de Roncesvalles a un fratre o a una sorora. Mano similar a los fols. anteriores. Añadido en letra del siglo XVI, de varios comienzos de evangelios que ocupan los huecos que dejan los márgenes.

Fols. 111v^o-114r^o: Serie de aniversarios, anotados en algunos casos siguiendo disposiciones de Capítulos generales de la Orden, y que indi-

2. Doc. núm. 25 de la *Colección Diplomática de Santa María de Roncesvalles*, Pamplona, 1978, que corresponde a 1203, marzo, Pamplona.

3. Debe referirse a Martín Guerra, datado en la documentación del hospital entre los años 1204 agosto 30-1216 octubre 6. Vid *Colección* p. 506.

4. Mientras hubo sitio en el claustro fueron enterrados allí, y cuando faltó lugar se enterraron fuera del monasterio. Estos datos son de gran interés, porque permitirían reconstruir en líneas generales la disposición del claustro, que se destruyó por hundimiento debido al peso de la nieve en el invierno de 1600, reedificándose en más pequeño en 1614. Vid. HUARTE, J.: *Silva*, ms. inédito del ACR, 4.^a parte, pág. 6.

can siguiendo la kalendación romana, o ferias siguientes a fiestas del calendario litúrgico, los funerales conmemorativos de miembros de determinadas comunidades religiosas con las que el hospital de Roncesvalles estuvo en relación, y en general de miembros y favorecedores de la Orden de Roncesvalles, entre ellos algún rey de la dinastía navarra, como Teobaldo II, cuya fecha de muerte se señala. Parece la serie más antigua de aniversarios, pues ha sido escrita en letra gótica cursiva de la 2.^a mitad de los siglos XIII-XIV, con algunos ejemplos similares a modelos de la Colección Diplomática de Roncesvalles. Junto a estos se han intercalado lecciones evangélicas en escritura de fines del XV y XVI, aprovechando los márgenes de los fols. 111v^o-112r^o, 112v^o, el anterior (sin foliar) al 114 y fol. 114r^o.

Fol. 114v^o: Perícopas evangélicas de la misma mano *B* que trazó los fols. 91r^o-99v^o.

Fols. 115r^o-118r^o: Oraciones a doble columna, escritas por una mano gótica, que se ha calificado como mano *C*.

Fols. 118v^o-221r^o: Copia del documento fundacional del hospital de Roncesvalles. El texto a línea seguida está trazado por el mismo escriba de los fols. anteriores.

Fol. 221v^o: Lecciones evangélicas de la misma mano *B* que ejecutó los fols. 91r^o-99v^o, con adiciones en letra del siglo XV.

Fols. 222r^o-227v^o: Calendario escrito por la mano *C*.

Fols. 228r^o-300v^o: Aniversarios señalados según el calendario romano, dispuestos en 2 columnas por la mano *C* de escritura. Repite la relación de los fols. 91r^o-99v^o y termina con una oración.

Fols. 301r^o-307r^o: Obituario escrito según la relación del calendario romano, precedido de la letra dominical correspondiente a cada día, señalando la fecha de la muerte de miembros y benefactores de la Orden de Roncesvalles, que son recordados en la hora de Prima. Comienza escribiéndolo la mano *C* de escritura y termina en el siglo XIX, con numerosas interpolaciones que perjudican la legibilidad del texto.

Fols. 307v^o-308r^o: Formulario de profesión religiosa e ingreso en la Orden de Roncesvalles. Aniversarios ejecutados en 2 columnas por la mano *C* de escritura.

Fols. 308v^o-314r^o: Obituario de cofrades afiliados a la cofradía de Roncesvalles. Trazado a texto seguido por la mano *C* de escritura.

Fol. 314v^o: Ceremonial de funerales, escrito a línea seguida en letra de la mano *C* de escritura.

PUBLICACIONES DEL MANUSCRITO «LA PRETIOSA»

El códice «la Pretiosa» no fue recogido en el panorama historiográfico europeo hasta fines del siglo XIX, sucediendo que las referencias se hicieron

en ocasiones no por conocimiento personal del manuscrito, sino a través de comunicaciones epistolares.

Ha sido citado en repetidas ocasiones, aunque no siempre con corrección, pues se le ha identificado erróneamente con el libro Becerro, libro que ni por su contenido ni por su conservación tiene que ver con «la Pretiosa»⁵.

El padre F. Fita publicó el documento fundacional del hospital y el poema histórico en *Roncesvalles, poema histórico del siglo XIII*, «BRAH», 1884, t. IV, pp. 172-184, a partir de los datos que le envió el prior de la Colegiata, Dn. M. Polit.

Poco después, el abate V. Dubarat, en un viaje que realizó a Roncesvalles en 1885, lo tuvo entre sus manos, y nos proporcionó la descripción más completa que se ha hecho hasta el momento, en su artículo *Roncevaux, charte de fondation, poème du moyen âge, règle de Saint Augustin, obituaire*, «Bulletin de la Société des Lettres et Arts de Pau», 1888-1889, t. XVIII, pp. 277-351. Centra su estudio en las partes de su enunciado, publicando todo lo que pudiera tener más interés a los ojos de los historiadores del otro lado del Pirineo.

El documento fundacional, y el poema de alabanza al hospital, gozaron de más éxito, siendo publicados sucesivamente por R. Veillet, V. Dubarat y J. B. Daranatz, en *Recherches sur la ville et sur l'Eglise de Bayonne*, t. III, Bayonne-Pau, 1929, p. 813; J. Ibarra en *Historia de Roncesvalles*, Pamplona 1935, pp. 1.000-1.003; M. Menéndez Pelayo en *Antología de poetas líricos castellanos*, t. I, Santander 1944, pp. 70-71; L. Vázquez de Parga, J. M.^a Lacarra y J. Uría, en *Las peregrinaciones a Santiago de Compostela*, t. II, Madrid, 1948, pp. 56-59; J. M.^a Lacarra en *Estudios de Historia Navarra*, Pamplona 1971, pp. 114 y 117-118; y A. Martínez Alegría, en *Roncesvalles*, Pamplona, 1973, pp. 90-98. Todos ellos citan o publican el poema y el documento de la fundación del hospital de Roncesvalles.

2. EL TEXTO DEL MANUSCRITO «LA PRETIOSA»

Se van a estudiar únicamente aquellos fragmentos que supongan una tradición manuscrita ajena al hospital de Roncesvalles, o los que por su composición tengan un valor superior al conmemorativo o recordatorio de quienes favorecieron o formaron parte de la Orden de Roncesvalles.

Martirologio (fols. 15r^o-89r^o)

Tomando como base de información el artículo de B. de Gaiffier, *De l'usage et de la lecture du martyrologe. Témoignages antérieures au XIe*

5. El famoso Becerro se perdió tras la visita que entre 1585-1590 realizó D. Martín de Córdoba, enviado como visitador a Roncesvalles por orden de Felipe II. En la actualidad no se conserva más que una copia del primitivo Becerro, y traducción al castellano, fragmentando el contenido de lo que debió ser el original. Vid. *Colección*, pp. 61-64.

*siècle*⁶, he tratado de encontrar las posibles conexiones entre el martirologio de «la Pretiosa», y los formados a partir de la tradición Jeronimiana, con las adiciones de Beda el Venerable, y de los martirologios históricos compuestos en Francia a partir de las disposiciones de Aix-la-Chapelle.

Pero el texto de Roncesvalles no coincide con los martirologios de tipo Jeronimiano: Fuldense, tomado de un códice del siglo X, conservado en la Biblioteca de la Academia de Lugduno-Batavae, ms. de Scaligero núm. 49⁷; ni con el de los siglos VIII-IX conservado con la cota 1418 de la Biblioteca municipal de Tréveris⁸; ni con el Cambrense del siglo XI conservado en el Trinity College de Dublin, A 4 20⁹. Tampoco tiene coincidencias con el martirologio de Beda, tomado de un códice del siglo XI de la Biblioteca Laurenziana de Florencia, XVI núm. 6¹⁰.

La lectura del artículo de M. Coens, *Un martyrologe de Saint-Géréon de Cologne*¹¹, me llevó a descartar su relación con el texto de Usuardo, pues la información del día de Idus de Octubre (fol. 71v^o de «la Pretiosa»): «In Colonia Agripina, natale Sanctorum parturum Maurorum decem milibus», no se ajusta a la descripción de Coens, que tomando como base a San Gregorio de Tours, cuenta 50 mártires. Y queda descartada su relación con el texto de San Gereón de Colonia, que menciona en la conmemoración de ese día el número de 360 mártires, cifra muy alejada de la que aporta el martirologio de Roncesvalles.

Efectivamente, el martirologio de «la Pretiosa» es una composición más rica en detalles sobre la vida y muerte de los santos mártires, lo que evidencia que ha sido copiado a partir de una tradición manuscrita posterior al siglo XI. Y comparándolo con el texto oficial de la Iglesia Romana, el Martirologio Romano resulta asimismo más complicado y extenso en su información, de lo que se deduce que corresponde al período anterior al desarrollo de la crítica hagiográfica, es decir, al período bajomedieval avanzado.

El análisis de su contenido permite observar que a la serie de mártires de Africa, Asia e Italia (fundamentalmente Roma) se añaden otros de procedencia francesa, inglesa o hispana, algunos de los cuales se han conseguido identificar con los reseñados en las pp. 84-85 del artículo de Coens.

Entre los identificados figuran los santos de:

INGLATERRA: S. Augulio (fol. 22r^o de «la Pretiosa»), S. Agustín (fol. 40r^o), Sta. Ediltrude (fol. 45r^o); **Escocia:** S. Patricio (fol. 28v^o).

6. «Analecta Bollandiana», LXXIX, 1961, pp. 40-59.

7. «Analecta Bollandiana», I, 1882, pp. 5-44.

8. «Analecta Bollandiana», II, 1883, pp. 7-34.

9. «Analecta Bollandiana», XXXII, 1913, pp. 369-407.

10. MIGNE, J.: *Patrologia Latina*, CXXXVIII, pp. 1294-1302.

11. «Analecta Bollandiana», LXXIX, 1961, pp. 65-90. Se eligió el de S. Gereón de Colonia como texto comparable con el de Roncesvalles, porque pudieran ser contemporáneos. En efecto, COENS, en la p. 69 dice: «Si certains éléments du texte paraissent anciens, en effet d'autres remontent au plus tôt vers le milieu du XIIIe siècle».

FRANCIA: *Limoges*: S. Marcial (fol. 45rº); *Lyon*: S. Cunemondo (fol. 68vº), S. Desiderio (fol. 22vº), S. Esteban (fol. 23rº), S. Euquerio (fol. 78vº), S. Vicente (fol. 31rº y 48vº); *Narbona*: S. Pablo (fol. 29vº); *París*: S. Cloud (fol. 63vº), S. Denis (fol. 70rº), S. Germain (fol. 40rº), Sta. Genoveva (fol. 15rº); *Toulouse*: S. Saturnino (fol. 76vº y 82vº); *Tours*: S. Brito (fol. 78vº), S. Martin (fol. 78rº).

ESPAÑA: *Pamplona*: S. Fermín (fol. 67vº).

Entre los no identificados están:

INGLATERRA: S. Albin (fol. 44vº), S. Sócrates y Esteban (fol. 65vº), S. Rugertiano y Donatiano (fol. 40rº).

BELGICA: *Lieja*: S. Landeberto (fol. 65vº).

FRANCIA: *Agen* (cerca de Burdeos): Sta. Fe (fol. 69vº); *Angers*: S. Aubin (fol. 26vº), S. Maur (fol. 64vº); *Bourges*: S. Austrogisilo (fol. 24rº), S. Sulpicio (fol. 19vº); *Burdeos*: S. Severin (fol. 72vº); *Carcasona*: S. Hilario (fol. suelto después del 42rº); *Lyon*: Sta. Blandina (fol. 41rº), S. Epipodio (fol. 34vº), S. Ireneo (fol. 47rº), S. Víctor (fol. 86rº); *Marsella*: S. Víctor (fol. 51rº); *Poitiers*: S. Basin (fol. 49vº), S. Hilario (fol. 17vº); *Toulouse*: *Inventio Sanctarum reliquiarum* (fol. 71rº), S. Pardulfo (fol. 70rº); *Castro Euxense*: S. Velosian (fol. 19vº); *Tours*: S. Lithoris (fol. 64vº); *Vaison* (Provenza): S. Quindei (fol. 24rº); *Valence*: S. Apolinar (fol. 69vº), S. Félix, Fortunato, Aquileo (fol. 34vº).

Monasterios: FRANCIA: *Bodotense* (Toul o Metz): S. Mauro (fol. 21vº); *Conques*: Sta. Fe (fol. 18rº), Sta. Marcia y Liberata (fol. 19vº), S. Vicente (fol. 42vº); *Peronne*: S. Furso (fol. 18vº).

ESPAÑA: *Alcalá de Henares*: S. Justo y Pastor (fol. 56rº y 60rº); *Avila*: S. Vicente, Sabina, Xentes (fol. 73vº); *Barcelona*: Sta. Eulalia (fol. 23rº); *Berja?* (Almería): S. Millán (fol. 78rº); *Córdoba*: S. Fausto, Enero y Marte (fol. 68vº), S. Elimeno, Erisoteli, Lucas, Lucio y Parmenio (fol. 34rº); *Huesca*: Stas. Nunila y Alodia (fol. 72vº); *León*: S. Claudio, Lupercio, Víctor (fol. 75rº); *Mérida*: S. Víctor (fol. 51vº); *Pamplona*: S. Félix (fol. 64vº), Pedro obispo de Pamplona (fol. 70rº-70vº); *Sevilla*: S. Hermenegildo (fol. 32vº), S. Isidro (fol. 31vº); *Tarragona*: S. Fructuoso (fol. 20vº); *Valencia*: S. Vicente (fol. 20vº); *Zaragoza*: 18 mártires (fol. 33rº). Sin adscripción a ninguna localidad: S. Crispín (fol. 81rº), Sta. Eulalia (fol. 85vº), S. Facundo y Primitivo (fol. 82rº), S. Servando y Germano (fol. 72vº), S. Vicente (fol. 98vº).

ITALIA: *Bobbio*: S. Columbano (fol. 81rº).

De todas esta serie llaman la atención las menciones de santos en relación con el monasterio de *Conques*: *Sta. Fe*: «Concas monasterio, translatio Sancte Fidis uirginis et martiris ab urbe Agenno». *Sta. Marcia y Liberata*: «Concarum monasterio natale sanctarum uirginum Marcie et Liberate», y *S. Vicente*: «Agenno uico Pompeiano passio Sancti Vincencii... cuius post

longo tempore corus in Concas monasterium est translatum», y con la ciudad de Pamplona: *S. Félix*: natale Sancti Felicis qui fertur fuisse ex legione Tebea... quorum reliquie Pampilone habentur», *S. Fermín*: «Amiens. Depositio Sancti Firmini episcopi et martiris quem baptizavit sanctus Saturninus episcopo Tolose, apud ciuitatem Pampilonam», y de *Pedro* obispo de Pamplona: «eodem die felicissime memorie Petri Pampilonensis ecclesie episcopi, qui dum Tolose pacem inter discordantes reformare mititur, miles Christi salute, ictu lapidis grauiter in capite percussus .V^o. diebus martirium longum traxit, percussori suo indulsit, sic martir effectus inter uerba orationis spiritum celo reddidit».

Sobre este obispo Pedro hay numerosas informaciones. Se trata de Pedro de Roda o Pedro de Andouque, que estuvo al frente de la sede de Pamplona desde 1083-1115. Era de origen francés, «hijo de Dido de Andouque y de Estefanía. Sus padres lo ofrecieron al monasterio de Sta. Fe de Conques, y de aquí en fecha desconocida pasó al monasterio de S. Ponce de Tomieres, donde se hallaba en el momento de su promoción a la sede iruñesa»¹².

También hay numerosas citas de su fallecimiento: «Un año después (1115), murió en la misma ciudad de Toulouse, cuando trataba de restablecer la paz entre dos bandos contendientes¹³. Su cuerpo fue traído a Pamplona según afirma su elogio fúnebre»¹⁴. Un monje de Conques compuso en recuerdo suyo un elogio en verso latino, en el que destacan las relaciones del monasterio de Sta. Fe de Conques y la catedral de Pamplona. Recogemos sus últimas estrofas, que expresan:

«Quod fest Conchensis conventus Pampilonensis
 canonici cuncti Conchis hoc pignore juncti
 nomina sunt horum quae tradimus ista locorum
 est Garitenium locus alter et est Caparrosium
 publicus est Callis locus alter Roscidevallis
 preterea locus est Moritanus dictus et alter...»¹⁵.

Estos datos creo que son significativos para determinar la procedencia

12. GOÑI GAZTAMBIDE, J.: *Los obispos de Pamplona del s. XII*, «Anthologica Annua», XIII, 1965, p. 148. Recoge una nota de DESJARDINS: *Cartulaire de l'abbaye de Conques en Rouergue*, núm. 482, p. 350.

13. Idem, p. 193. Recoge las siguientes notas: El obituario de la catedral de Pamplona señala el fallecimiento el 9 de octubre con estas palabras: «Pedro I, obispo de Pamplona, que edificó esta iglesia» (vid. UBIETO ARTETA, A. *Obituario de la catedral de Pamplona*, p. 26).

El *Vetus Kalendarium ecclesie Pampilonensis* decía: «El año del Señor 1115 séptimo día de los Idus de octubre murió el obispo Pedro de feliz memoria, natural de Rodez» (vid. Arch. Catedral de Pamplona, Bulas y Privilegios compulsados del archivo, año 1561).

14. Idem, p. 193: «Tolosae moritur, Pamplinae sepelitur. Bibl. Nat. París, Collection Doat, núm. 143, fol. 178 r^o.»

15. Idem, p. 193: «En Bibl. Nat. París, Collection Doat, fol. 143, fol. 177-187».

del martirologio, y la fecha de su composición. El texto que sirvió de base a la copia de «la Pretiosa» tuvo que tener un origen Conquense, o al menos pertenecer a la órbita de influencia de Sta. Fe de Conques, y su redacción de acuerdo con la fecha de la muerte del obispo Pedro de Roda, tuvo que ser posterior a 1115.

El hecho de que este texto haya sido copiado en un manuscrito de la Colegiata de Roncesvalles no tiene nada de extraordinario, si tenemos en cuenta las relaciones que desde antiguo existieron entre estos dos monasterios¹⁶, como por otra parte quedan reflejadas en el elogio fúnebre del obispo Pedro parcialmente escrito.

Poëma de alabanza a Roncesvalles (fols. 89vº-90vº)

Consta de 42 estrofas de 4 versos en 2 columnas, correspondiendo 9 estrofas a cada columna, con excepción del último folio que sólo tiene 6. Los versos tienen de 12-13 sílabas y su rima es consonante, distinguiéndose cada tetrástrofo por comenzar con un calderón numeral y terminar agrupado en 4 líneas convergentes que se unen en un ángulo en el que una vocal o una consonante recuerda la letra final de la rima de cada estrofa.

Establecer su datación, y sobre todo su procedencia, resulta problemático. Para lo primero hay que fijarse en la alusión al prior Martín, que no puede ser otro que Martín Guerra, documentado entre los años 1204 agosto 30-1216 octubre 6¹⁷. No se puede estar de acuerdo con las conjeturas de Dubarat¹⁸, que retrasan la fecha del poema hasta el siglo XV (prior Martín Pérez de Tafalla), ya que el tipo de letra con que fue escrito no es tan tardío.

Ateniéndonos al fragmento conservado en estos folios, aun cuando su creación puede deberse a la fecha señalada, su transmisión se ha efectuado a través de una copia posterior, ya que la escritura tiene similitudes con la mano A empleada en el códice, y su estilo decorativo no desmerece en nada, sino que, por el contrario, muestra una clara unidad con los folios precedentes y siguientes.

Sobre su procedencia partimos de la interpretación de Fita, que lo atribuye al arzobispo de Toledo, D. Rodrigo Jiménez de Rada (de origen navarro), quien lo habría compuesto en 1204 a su paso por Roncesvalles, cuando acudía a París a pacificar a los reyes de Castilla, León y Navarra¹⁹. Sin em-

16. LACARRA, J. M.: *Estudios de Historia navarra*. (Pamplona 1971), p. 113: «Toda la región (en torno a Roncesvalles) sería señorío del conde Sancho de Erro, quien en 1101-1104 dio la iglesia y hospital que allí había al monasterio de Santa Fe de Conques».

17. Vid. *Colección*, p. 506; F. FITA, en *Roncesvalles poema histórico del s. XIII*, «BRAH», 1884, t. IV, p. 178, adelanta algo su priorato, sin que conozcamos los testimonios de que se valió para establecer esa fecha.

18. *Roncevaux, charte de fondation, poëme du moyen âge, règle de Saint Augustin, obituaire*, «Bulletin de la Société des Lettres et Arts de Pau», 1888-1889, t. XVIII, p. 289.

19. FITA, F.: *Roncesvalles*, p. 178.

bargo, su redacción no parece consecuencia del entusiasmo espontáneo de quien se queda maravillado al descubrir en una visita el funcionamiento del hospital de Roncesvalles, sino que, por el contrario, su autor denota un conocimiento profundo de la vida del monasterio, y de las condiciones y personajes que intervinieron en su fundación.

Pueden pensarse varias hipótesis sobre su origen. Tal vez sea de origen francés, como el martirologio. En favor de esta hipótesis concurren dos argumentos: uno es el elogio fúnebre del obispo Pedro de Roda, redactado por un fraile de Sta. Fe de Conques (ya mencionado), cuya forma laudatoria se parece a la del poema de Roncesvalles; el otro es de tipo métrico, ya que la estructura de la composición recuerda a la de la cuaderna vía, empleada por el mester de clerecía en la lírica medieval castellana²⁰.

Pero el hecho de que su autor denote un conocimiento tan perfecto de las fuentes del hospital, no sólo del documento fundacional, sino también de otros posteriores, me parece un síntoma evidente de que quien lo compuso (sea de procedencia hispana o francesa), tuvo acceso y oportunidad de manejar la documentación de Roncesvalles, y esto no hay ninguna duda de que tuvo que hacerlo en el mismo hospital de Roncesvalles²¹.

Dejo a la crítica filológica la posibilidad de demostrar con sus argumentos la localización del texto del poema, cuya dificultad escapa a mis conocimientos.

Regla de San Agustín (fols. 100r^o-107v^o)

El texto de la Regla de San Agustín conservado en el manuscrito «la Pretiosa» está dividido en una serie de capítulos, que se corresponden con los señalados por A. Sage, *La règle de Saint Augustin*, pp. 9-40, de la siguiente manera:

Manuscrito Pretiosa

Regla de S. Agustín

- Hec sunt que observanda precipit
- De Diuitibus conuersis
- De orationibus (fol. 101r^o) ■ Inicio cap. II, De orationibus et jejuniis.
- De infirmis ex pristina consuetudine (fol. 101v^o) ■ punto 5 del cap. II [citado.
- De delicatis conuersis (fol. 101v^o) ■ punto 6 del cap. II citado.
- De conualescentia ab infirmitate (fol. 102r^o) ■ punto 7 del cap. II cit.

20. MENÉNDEZ PIDAL, R.: *Poesía juglaresca y juglares*, Madrid, 1924, p. 277: «Yo encuentro de toda evidencia... que el metro más perfecto de la cuaderna vía es también de importación francesa, ora del Norte, ora del Mediodía».

21. La existencia de poetas navarro-aragoneses a partir del siglo XI ha sido demostrada por UBIETO ARTETA, A.: *Poesía navarro-aragonesa primitiva*, «EEMCA», VIII, 1967, pp. 9-44. La similitud de temas líricos a uno y otro lado del Pirineo se deja entrever en lo referente a la «Chanson de Sainte Foy», cuyo lugar de redacción se ha situado «tanto en el Midi francés como en Navarra, y en la actual Cataluña» (vid. p. 17).

- De habitu et uestibus (fol. 102r^o) ■ puntos 1-2 del cap. III, De habitu.
- De oculorum petulancia cauenda (fol. 102v^o-103r^o) ■ puntos 3-4 del [cap. III cit.
- De seruanda pudicia ad inuicem (fol. 103r^o) ■ punto 5 del cap. III [cit. y puntos 1-6, De correctione, del cap. III.
- De custodia uestium (fol. 104r^o) ■ punto 1, De quibus utitur transitura [necitas, del cap. IV.
- Ne contencio sit inuicem de uestibus (fol. 104r^o) ■ puntos 2-5 del ca- [pítulo IV cit.
- De ablutione uestium (fol. 105r^o) ■ punto 6 del cap. IV cit.
- De necessitate infirmorum (fol. 105r^o-105v^o) ■ puntos 7-8 del cap. IV [citado.
- De quolibet egrotancium (fol. 105v^o) ■ punto 9 del cap. IV cit.
- Vt certa hora codices petantur (fol. 105v^o) ■ punto 9 del cap. IV cit.
- Vt absque dilatione uestimenta indigentibus tribuantur (fol. 105v^o- [106r^o) ■ punto 9 del cap. IV cit.
- Vt lites nullas habeatis (fol. 106r^o-107r^o) ■ De venia petenda del cap. V [y puntos 1-3, De regulae liberali observantia, cap. VI.
- Oratio beati Augustini (fol. 107r^o-108v^o) ■ punto 4 del cap. VI cit.

El texto de la Regla de S. Agustín del manuscrito «la Pretiosa» no presenta grandes modificaciones en relación con el citado de Sage.

En general se trata de la sustitución de la letra *c* por la *t*, de la simplificación del diptongo *ae*, expresando *e*, del cambio de algunos adverbios por otros de significación parecida, de determinadas metátesis que no afectan al contenido, o de la adición de algunos vocablos que tienden a facilitar la comprensión de la regla.

Sin embargo, excepcionalmente se producen algunas variantes, a consecuencia de la mala interpretación del copista sobre el manuscrito que le sirvió de base. Las más llamativas son las siguientes:

- «Non potuerint» por «nequieverint» (fol. 101v^o, col. 2).
- «cibi» por «ibi» (fol. 102r^o, col. 2).
- «uegetatos» por «uegetos» (fol. 102r^o, col. 2).
- «existiment» por «aestiment» (fol. 102r^o, col. 2).
- «tantum affectum» por «tactu et effectum» (fol. 102v^o, col. 1).
- «cum timet seccari» por «dum timeret sanari» (fol. 103v^o, col. 1).
- «siletur» por «sileretur» (fol. 103v^o, col. 1).
- «neganti» por «nescienti» (fol. 103v^o, col. 2).
- «indumentum» por «induendum» (fol. 104r^o, col. 2).
- «crimina subiectum aliquem» por «criminis objectu alterum» (fol. 106r^o, col. 1).

La procedencia de este texto es muy difícil de determinar. Sin embargo, sobre su datación se puede establecer que es posterior a la reforma canónica de los siglos XI-XII, ya que se inicia por la frase «Ante omnia», último

recuerdo del Ordo monasterii, que da paso a la Regla propiamente dicha²².

Pericopas evangélicas (fols. 107vº-110vº)

Son los inicios de evangelios de las festividades más señaladas, a las que se han ido incorporando con el tiempo las de otras fiestas, principalmente de santos.

Fiestas del Señor

In die Corone Domini (fol. 107vº), Juan, XIX, 1-2, mano B.

In die Natalis Domini (fol. 108rº), Juan, I, 1-4, mano B.

In die Epiphanie Domini (fol. 108rº), Mateo, II, 1-2, mano B.

In die Resurrectionis (fol. 108vº), Marcos, XVI, 1-4, mano B.

In die Ascensionis (fol. 108vº), Marcos, XVI, 14-17, mano B.

In die Penthecóstes (fol. 109rº), Juan, XIV, 23-24, mano B.

Fiesta de la Trinidad

In die feste Sancte Trinitatis (fol. 109rº), Juan, I, 1-3, mano B.

Fiestas de la Virgen

In die Dedicacionis beate Marie (fol. 107vº), Lucas, XIX, 1-3, mano B.

In die Purificationis beate Marie (fol. 108rº), Lucas, II, 21-23, mano B.

In die Anuntiationis beate Marie (fol. 108rº), Lucas, I, 26-28, mano B.

In die Assumptionis beate Marie (fol. 109vº-110rº), Lucas, X, 38-40, mano B.

In die Natiuitatis beate Marie (fol. 110rº), Mateo, I, 1-2, mano B.

Fiestas de Santos

In die Sancti Johánis Baptiste (fol. 109rº), Lucas, I, 57-60, mano B.

In die apostolorum Petri et Pauli (fol. 109vº), Juan, XV, 12-14, mano B.

In die Sancti Jacobi apostoli (fol. 109vº), Marcos, X, 35-38, mano B.

In die beate Augustini (fol. 110rº), Mateo, XXV, 14-16, mano B.

In die Sancti Michaelis (fol. 110rº-110vº), Mateo, XVIII, 1-3, mano B.

In die Sancti Firmini (fol. 110vº), Juan, XII, 24-25, mano B.

In die festiuitate Omnium Sanctorum (fol. 110vº), Mateo, V, 1-4, mano B.

El texto de estas lecciones evangélicas no presenta variedades sustanciales en relación con el publicado bajo la dirección de Pirot, L. y Clamer, A.: *La Sainte Bible*, t. IX: *Les saintes évangiles S. Matthieu, S. Marc*, París 1950, y t. X: *S. Luc, S. Jean*, París 1950.

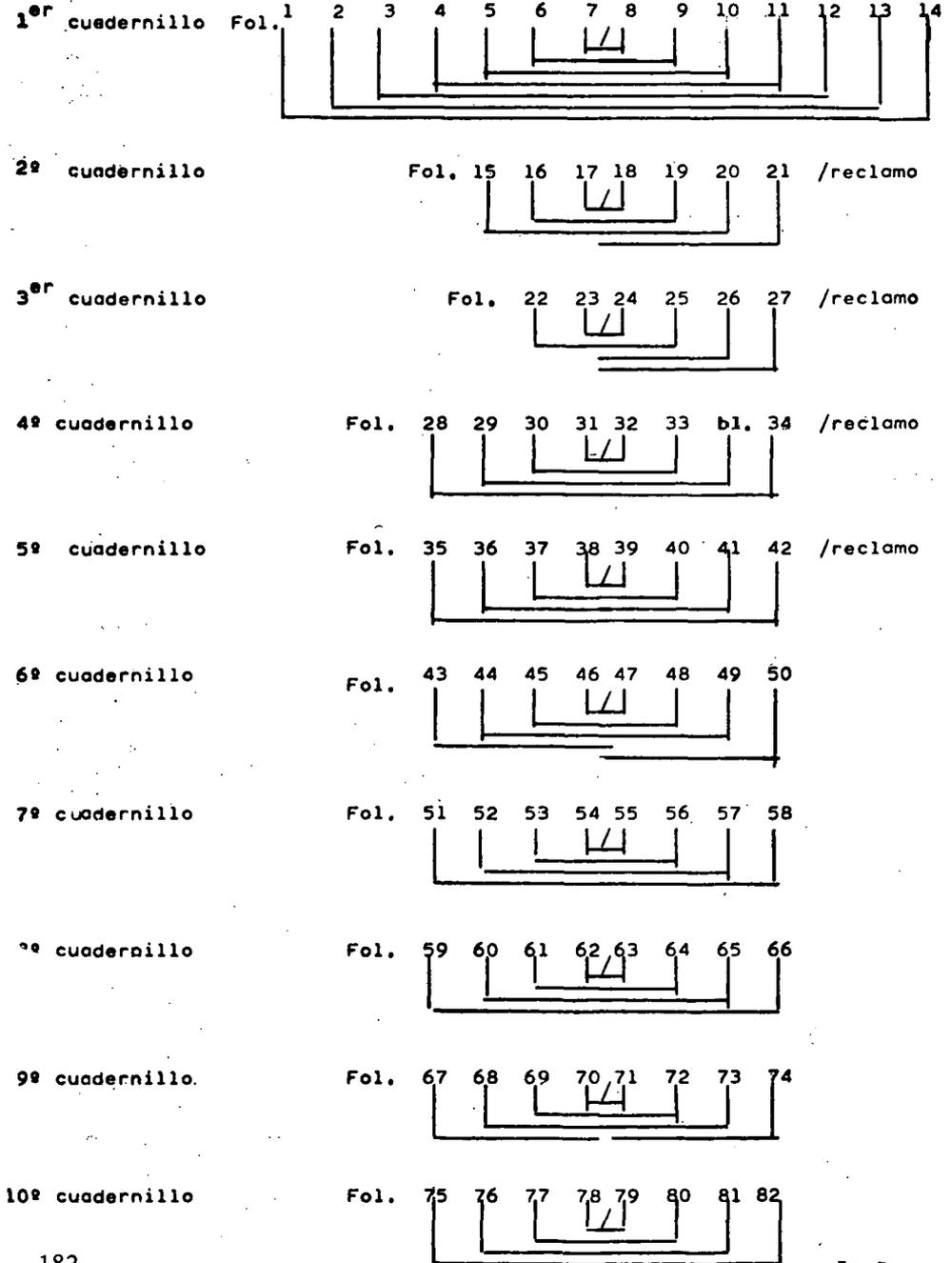
22. SAGE, A.: *La Règle de Saint Augustin*, París, 1961, p. 256: «Pourtant la Règle comunément adoptée depuis les XIe-XIIe siècles, débute par une phrase qui lui est empruntée: «Ante omnia». Et dans tous les manuscrits antérieures á la réforme canoniale, l'Ordo monasterii comme s'il s'agissait d'un prologue, est étroitement soudé à la Règle qui débute alors por «Haec sunt».

*Perícopas evangélicas añadidas aprovechando los huecos de los
fols. 108rº-115rº y 221vº*

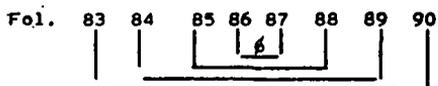
- Fol. 108rº, col. 1: ■ In die Sancti Vincenti, euangelium vt in die Sancti Firmini, mano C.
■ In die Sancti Joseph, euangelium vt in die Sancti Augustini, mano C.
Col. 2: ■ In die S. Mathias euangelium erat vt in die apostolorum Petri et Pauli, letra siglo XVI.
■ In die Sanctorum Emeterii et Celedoni, Lucas, XXI, 9, mano C.
- Fol. 108vº, marg. inf.: ■ In die Sancti Marci euangeliste, Marcos, X, 25, letra siglo XVI.
- Fol. 109rº, marg. inf.: ■ In die beati Barnabe, vt in die apostolorum Petri et Pauli erat euangelium, mano C.
■ In die corporis Christi, Juan, VI, 56, mano C.
- Fol. 109vº, marg. inf.: ■ In die Visitationis Marie, Lucas, I, 39-40, mano C.
- Fol. 110rº, marg. inf.: ■ Lucas, XII, 24-26.
- Fol. 110vº, col. 1: ■ In praesentatione Mariae, sicut in Nativitate eiusdem pagina praecedenti, letra siglo XVI.
Col. 2: ■ In die Sancti Nicholay vt in die Sancti Augustini, mano C.
- Fol. 111rº, col. 1: ■ In die expectationis beate Marie euangelium vt in die Anuntiationis, mano C.
Col. 2: ■ In die Sancti Françisci confesoris, Mateo, XI, 25-27, letra siglo XVI.
■ In die Sancti Martini, Lucas, VIII, 16, letra siglo XVI.
- Fol. 111vº, col. 2: ■ In die Sancte Marie Magdalene, Lucas, VII, 36-38, letra siglo XVI.
Marg. inf.: ■ In die Circumcisionis, Lucas, II, 21, letra siglo XVI.
- Fol. 112rº, marg. inf.: ■ In die Sancti Sebastiani, Lucas, VI, 17-18, letra siglo XVI.
- Fol. 112vº, marg. inf.: ■ In die Sancti Vincentii, Juan, XII, 24-25, letra siglo XVI.
- Fol. en blanco anterior al 114, col. 1: ■ Es Mateo, XXIV, 27-28, en lugar de Lucas, mano B.
■ Mateo IX, 9, mano B.
Marg. inf.: ■ In die Simonis et Iude, Mateo, IV, 18, mano C.
Col. 2: ■ Lucas, XVIII, 25-27, mano B.
■ In die beate Katherine uirginis, Marcos, XIII, 31-32, mano B.
- Fol. 114vº, col. 1: ■ In die beati Stephani, Mateo, XXIII, 34-35, letra siglo XVI.
■ In die Sancti Johannis euangeliste, Juan, XIII, 21-26, letra siglo XVI.
■ In die Sanctorum Innocentium, Mateo, II, 13, letra siglo XVI.
- Fol. 115rº, marg. sup.: ■ In die beati Thome, Juan, XX, 24-25, mano C.
- Fol. 221vº, col. 1: ■ In die Transfigurationis, Mateo, XVII, 1-2, mano B.
Col. 2: ■ In conceptione Sancte Marie, Lucas, XI, 27-28.

3.- (Estudio codicológico)

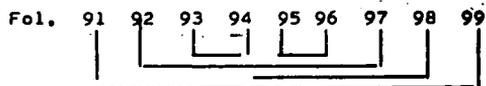
Stemma



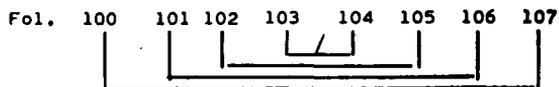
11º cuadernillo



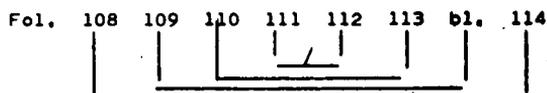
12º cuadernillo



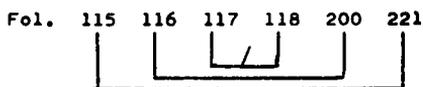
13º cuadernillo



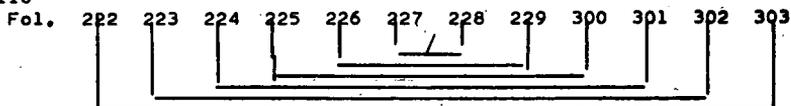
14º cuadernillo



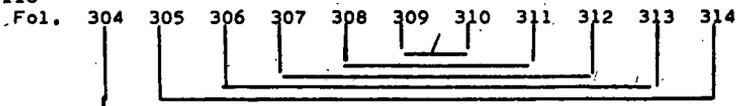
15º cuadernillo



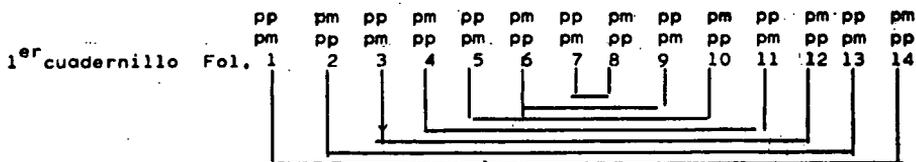
16º cuadernillo



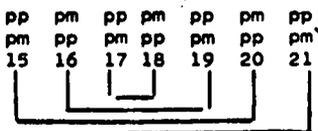
17º cuadernillo



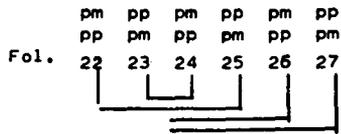
La correspondencia de los fols. entra la pars pili - pars munda, es la siguiente:



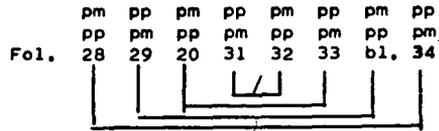
2º cuadernillo



3^{er} cuadernillo

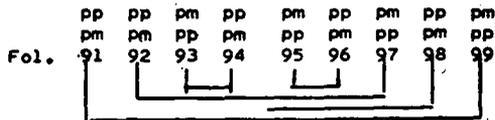


4^o cuadernillo

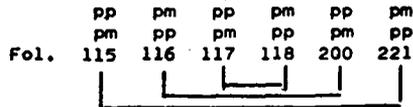


Los cuadernillos n^{os} 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 13 y 14 siguen el mismo esquema del cuadernillo n^o 4.

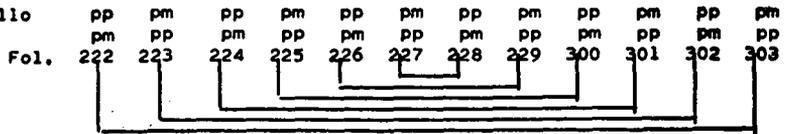
12^o cuadernillo



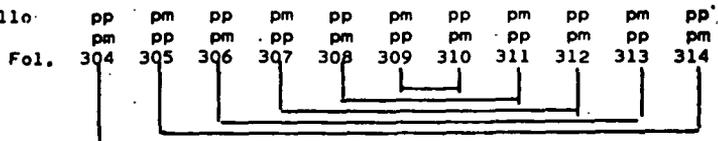
15^o cuadernillo



16^o cuadernillo



17^o cuadernillo





Código «La Pretiosa», Real Colegiata de Roncesvalles, fol. 61^v-62^r. Mano A;
estilo ornamental 1.º

De estos gráficos se deduce que los cuadernillos 2-3, aunque se han conservado incompletos, fueron primitivamente cuaternios y formaron una unidad con los que ocupan los números 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 13 y 14. Los cuadernillos 2, 3, 4, 5 tienen reclamos en el margen inferior del último folio, separando la última palabra del texto, que vuelve a repetirse al comienzo del siguiente cuadernillo.

La preparación de los cuadernillos se ha hecho de tal modo que los folios afrontados oponen la pars pili a la pars pili, y la pars munda a la pars munda. La disposición de los cuaternios se repite continuamente, comenzando y terminando por la pars munda, rompiendo este esquema los cuadernillos 1, 12, 15, 16 y 17, que comienzan y terminan por la pars pili, respectivamente.

Las dimensiones de los folios reflejan las diferentes fases de la composición del códice. Mientras el cuaderno 1.º y los folios de los cuaterniones tienen 260 mm. de alto por 175 de ancho, 23 mm. de margen superior, 70 de inferior y 29 de margen derecho, el cuaderno 12 tiene 246 mm. de alto por 165 de ancho, 20 de margen superior y 45 de inferior; y los ordenados con los números 15, 16 y 17 tienen 250 mm. de alto por 185 de ancho y 35 de margen superior-inferior.

La calidad del pergamino es bastante buena, desde el 2.º cuadernillo hasta el número 12, con hojas de ligero tono pardo, delgadas y flexibles, sin defectos naturales, con algunas rasgaduras en el borde inferior derecho, que han sido cosidas por medio de hilo de cáñamo. A partir del cuadernillo número 13 la calidad de la materia desciende visiblemente, convirtiéndose el pergamino en algo correoso y de color más oscuro, que ha resistido peor el paso del tiempo, pues le han desaparecido fragmentos que afortunadamente no afectan al texto.

La esticometría trazada, previa señalización del pricking, se realizó individualmente hoja por hoja²³. El pricking, que con excepción de los dos últimos cuadernillos ha dejado su huella en los restantes en el borde derecho de cada folio, tiene esta disposición:

- Primer cuadernillo: 16 agujeros con incisión romboidal.
- Cuaterniones: 22 agujeros con incisión romboidal, salvo los dos últimos folios del cuadernillo 11, que tienen 25 incisiones.
- Cuadernillo número 12: 24 incisiones romboidales.
- Cuadernillo número 15: 20-29 incisiones romboidales.

El reglaje de la esticometría se hizo sobre la pars pili de cada folio, y se ejecutó a punta seca en los cuaternios, con mina de plomo en el cuaderno número 12, señalando la separación de líneas, columnas y márgenes, y con

23. GILISSEN, L.: *Prolégomènes à la codicologie*, Gand, 1977, p. 17: «Avec un compas (l'écrivain) mesure et pointe sur le côté du poil l'espacement des lignes, et il tire ces lignes à la règle avec une rondelle de plomb, avec la pointe de son compas, ou avec un couteau obtus».

tinta parda en los cuadernos 15, 16 y 17, señalando también líneas, columnas y márgenes.

En cuanto a la encuadernación, previamente cosidos los cuadernillos con hilo de cáñamo, y provistos de dobles hojas de guarda recortadas de cantonales, se han sujetado a las tapas con 5 tirantes de cáñamo, que traspasan la plancha de madera que soporta la cubierta. Las contracubiertas tienen una serie de 5 agujeros próximos al lomo, a través de los cuales se pasa el hilo de cáñamo y se sujetan en la cubierta con 5 topes circulares, probablemente metálicos. Los bordes superior e inferior del canto se refuerzan con hilo de cáñamo.

La portada se ha cubierto con un pergamino muy grueso y oscuro, rayado y deteriorado por el uso, habiéndose aflojado la encuadernación con el paso del tiempo, hasta el extremo de que la contracubierta está casi desprendida.

La paginación es tardía, por lo menos del siglo XVIII, pues ha saltado los folios perdidos del martirologio. También ha dejado algún folio sin numerar, como se puede ver en los gráficos anteriores, y a partir del 200 y 300 se ha hecho de forma arbitraria.

Ornamentación

El código presenta tres estilos ornamentales:

El primero ocupa los cuadernillos 1-11 y 13-14, escritos por la misma mano, que muestra una unidad de ornamentación a tono con el trazado de la escritura.

El miniaturista consigue un trabajo de gran perfección, utilizando como instrumentos la pluma y el pincel, y las tintas bermellón y azul verde-agua. Los colores se combinan contraponiéndose la decoración a pluma con el tono de la del pincel. Esta alternancia se sigue en el texto, sucediendo las letras azules a las de color bermellón. A partir del folio 77vº del cuadernillo 10 el color azul se ha descompuesto por el paso del tiempo, hasta adquirir un tono verde parecido al del óxido de cobre.

La ejecución de la ornamentación se ha hecho pintando las grandes iniciales mayúsculas que desbordan el margen izquierdo de cada columna, por el doble procedimiento de trazar a pluma el esquema de la letra, y a pincel el interior. Los trazos con pluma se realizan si son verticales u oblicuos en posición inicial (*A, I*), en forma curva elipsoidal; si son verticales u horizontales en posición medial o final de letra (*E*), se rellenan con curvas elipsoidales divergentes; si son trazos curvos, se rellenan siguiendo la disposición de las curvas (*C, M*). Los trazos a pincel imitan la decoración vegetal, desarrollando róleos en el interior de las letras y largos tallos de filigrana vegetal que imitan zarcillos o hiedras, colocadas en sentido vertical.

Las mayúsculas situadas en interior de capítulo siguen esta disposición, pero son de menor tamaño y más sencillez, reduciendo la decoración a pincel a pequeñas bandas verticales. Los comienzos de capítulos que señalan la

correspondencia del martirologio con el calendario romano y las pequeñas anotaciones que se hacen en los márgenes se realizan en tinta roja. El texto y los reclamos utilizan la tinta parda.

El 2.º estilo ocupa el cuadernillo 12, que presenta también una unidad gráfica y decorativa. La ornamentación se reduce a la representación por medio de pluma, de la consonante inicial *F* en forma muy cuadrada, pues el 2.º-3.º trazos quedan cerrados por un rasgo que comienza siendo vertical y se desplaza en su final ligeramente hacia la derecha. El color empleado es un rojo de peor calidad que el del *estilo* anterior, diluido por la adición de una parte considerable de agua. Su autor parece haber querido imitar con afán simplificador las formas del *estilo* anterior.

El 3.º estilo ocupa los cuadernillos números 15-17, y también ha sido ejecutado por la misma mano que trazó la escritura. Se vuelve al empleo de la pluma y el pincel, y se utilizan dos tipos de tintas: la roja para el esquema de la letra y la parda en lugar de la azul para los róleos y tallos vegetales. Ha habido un cambio en el tratamiento de la decoración vegetal, pues los róleos se sustituyen por círculos concéntricos mezclados con barras verticales, en los que quedan enredados trazos curvos ondulantes, y los tallos son más cortos, y reemplazan las hojas de hiedra por pequeños lóbulos.

En los últimos folios del cuadernillo 15, y en los 16 y 17, el color se limita al tono pardo, y los efectos ornamentales se consiguen por la duplicación de los trazos iniciales de las letras mayúsculas. Las variantes de coloración y decoración sitúan a este *estilo* en una fase temporal más avanzada²⁴, pero que supone un considerable deterioro en cuanto a calidad, si lo comparamos con las formas del primer *estilo*.

24. DESTREZ, J.: *La pecia dans les manuscrits universitaires des XIIIe-XIVe siècles*, París 1935, p. 54: «La filigrane devient noir dans les lettrines postérieures a 1320».

Treius: depositio
paulini epi et con-
fessionis. qui cum pro fide
cholica a constantino filio
constantini imperatoris fuisse
donatus exilio: ibidem re-
gunt. A nehyra Ga

Mano A (fol. 61 vº) 1.º estilo

Haramularium pro
hinc sepulta in claustris
a sinistris in terra. et
saris recuperantur pro
monete nauarum super
in buconarum de cisa

Mano B (fol. 97 rº) 2.º estilo

licibus. Dominus novem
Deus qui de beate o-
mane uigis uter
uerbum tuum an-
lo nunciantem hodie
die carne suscipere nol-
isti: pro supplicibus tui

4. ESTUDIO PALEOGRÁFICO

Mano A

La escritura de la mano *A* corresponde a un tipo de gótica librería bastante suelta, carente de compresión lateral que la fuerce a estrecharse, aunque como escritura gótica presenta la característica de Mayer, con numerosos casos de conjunción de curvas contrapuestas.

El goticismo no es exagerado, porque la quebradura de los trazos no es geométrica, sino que se consigue por un ligero desplazamiento oblicuo del instrumento de escritura, que en los casos en que va a representar un trazo curvo (1.º trazo de *c, d, t*, 2.º trazo de *b, d, h, o*) adquiere el aspecto de una cuña. Las uniones y finales de los trazos son bastante redondeados, intención que al escribir se le escapa inconscientemente en ocasiones, prolongando los rasgos hasta tomar forma de arcos de circunferencia

geride

Fol. 55 rº, col. 2, lin. 5, *e*

cuntate

Fol. 72 vº, col. 1, lin. 12, *e*

Los trazos están ejecutados con una economía de medios que se reduce al movimiento de la pluma entre los dedos, produciendo la alternancia de perfiles y gruesos de forma que:

- los trazos verticales comienzan y terminan en un arranque oblicuo de izquierda-derecha, en dirección ascendente, y por tanto muy fino.
- los últimos trazos verticales de letras como *m, n* presentan una prolongación oblicua derecha-izquierda, del mismo grosor o tal vez algo más grueso que los trazos verticales, adquiriendo el trazo formas más bien curvas que poligonales.
- los trazos verticales de letras como *s, f*, se inician con una apoyatura a la altura de la caja de escritura, sobre la que se realiza el trazo propiamente dicho. En el caso de la *f*, el tercer trazo horizontal enmascara este apoyo.
- los astiles de letras como *b, h, l*, comienzan también con esta apoyatura, pero a continuación se realiza el trazo en un solo tiempo, sin otra consecuencia que la de modificar la trayectoria de la pluma, por lo que el arranque tiene disposición horizontal.

En cuanto a su módulo, resulta ser superior a la unidad. Aplicando el concepto de módulo medio de Gilissen, sobre la base del fol. 61 v.º que se reproduce, resulta que la primera columna se compone de 21 líneas y 295 letras.

Si la anchura en mm. de 1 línea = 65 mm., el total de las 21 = 1365 mm.,

que divididos entre 295 letras=4'65 mm. de anchura media, contando la extensión de los espacios en blanco. La altura en mm. de la primera columna=177mm., lo que dividido entre 21 líneas=8'42 mm. de altura media, incluyendo los espacios blancos interlineales.

$$\text{Módulo medio} = \frac{8'42}{4'65} = 1'81 \text{ mm. Si la proporción modular se toma}$$

individualmente en letras como *m*, *n*, *o*, el resultado se asemeja bastante.

Los astiles de las letras alcanzan una altura que equivale al doble de la anchura modular y a 1/3 de la altura de la caja de escritura. Esta impresión de excesiva verticalidad queda amortiguada por el equilibrio conseguido por medio de la separación de las letras que forman cada palabra (salvo los casos de curvas contrapuestas o ligadura).

Morfología

En las letras mayúsculas encontramos algunas que son recuerdo de una primitiva etapa correspondiente a la formación de la morfología gótica.

Es el caso de la *B*, cuyos 2.º-3.º trazos no tangencian

Fol. 56 rº

La *D*, cuyo 3.º trazo comienza con un rasgo curvo que le sirve de apoyatura y que puede tangenciar o no con el 1.º.

Fol. 17 vº

La *E* mayúscula que pueda formar el nexo *et*

Fol. 15 vº

que comienza con un arranque a la izquierda, del 1.º trazo de esa letra, lo que le da un aspecto característico.

otra forma

Fol. 15 rº

Fol. 67 rº

La G

Gagi.

Fol. 56 vº

La M cuyo tratamiento semeja el de una a a la que se le hubiera añadido un 3.º trazo

Meridiani

Fol. 19 vº

La N de dos trazos, que resultan ser una amplificación del tamaño de la forma minúscula. Hay otra forma si la letra va precedida de una vocal.

Ne

Fol. 19 rº

NH

Fol. 15 vº

La P cuyo 2.º trazo no cierra ojo cuando a su derecha se coloca un signo especial de abreviación.

pʒ

Fol. 15 vº

La Q, que puede semejarse al trazado actual del numeral arábigo 2

2e

Fol. 21 vº

La T, cuyo 2.º trazo tiene una forma ondulante

Terxiº

Fol. 25 vº

Junto a estas mayúsculas encontramos otras que pueden proceder de formas capitales o unciales romanas, y que han sido tratadas con una intención claramente ornamental, redibujando su trazado, o rellenando el interior

de los huecos curvos, por medio de cintas, que en términos miniaturistas se conocen con el nombre de róleos.

Es el caso de la A



Fol. 45 vº

de la I, que generalmente cuando va seguida de *n* minúscula tiene la forma



Fol. 53 rº

o si va seguida de N mayúscula tiene la forma



Fol. 43 vº

La E, M son similares, variando únicamente su disposición en el texto



Fol. 15 rº



Fol. 42 rº

La R, que tiene la forma



Fol. 48 vº



Fol. 80 rº

Al mismo tiempo hay otras formas que partiendo de la minúscula se emplean con el valor de mayúscula, con la única diferencia de aumentar su tamaño en el sentido de la vertical.

La A

A
Fol. 15 v°

La N

Natale

Fol. 24 r°

La S

S;

Fol. 16 v°

La T

Tātaq:

Fol. 22 r°

En cuanto a las minúsculas.

La *a*, cuyo 3.º trazo apenas se destaca por un arranque elevado sobre el inicio del 1.º trazo

mare

Fol. 15 r°

Ahora bien, si va tras una *f*, *g*, *t*, adquiere el aspecto

facta

Fol. 54 v°

galle.

Fol. 33 r°

fantagme

Fol. 5 r°

La *b*, cuya principal característica es que cuando van 2 seguidas tangencian

abbans

Fol. 18 r°

La *c*, con el 1.º trazo curvo y el 2.º muy breve

ecclia

Fol. 15 v°

La *d*, que puede tener 2 ó 3 trazos

doce

Fol. 18 r°

die

Fol. 18 r°

La *e* se diferencia de la *c* en que tiene un trazo más, oblicuo ascendente y muy fino. Puede hacerse tangenciando al 1.º, como una simple prolongación del 2.º

nachale

Fol. 15 v°

tre

Fol. 15 v°

La *f*

affict?

Fol. 20 v°

La *g* es una letra muy interesante: 1.º trazo curvo a la izquierda, 2-3.º trazos en forma curva sinuosa, 4.º izquierda-derecha pero comenzando por un arranque oblicuo descendente derecha-izquierda y un 5.º trazo horizontal.

magi

Fol. 15 v°

La *h*, con su 2.º trazo curvado hacia la derecha con aspecto de cuña

h

Fol. 17 v°

La *p*, que tiene 3 trazos

preses

Fol. 16 r°

La *q*, también con 3 trazos, como si fuera una *o* más un 3.º trazo

q

Fol. 16 v°

La *r*, que puede tener 3 trazos o 2 si es cuadrata

ur ipatoris

Fol. 16 vº

La *s*, que puede ser de 2 trazos, no sobresaliendo por la parte inferior de la caja de escritura, sobre todo si va duplicada. Hay otra forma con 3 trazos.

ussit

Fol. 15 vº

herméis

Fol. 15 vº

simeonis

Fol. 15 vº

La *t* tiene en la mayoría de los casos un primer trazo completamente recto y un 2.º horizontal. Con menos frecuencia puede aparecer incurvando el 1.º trazo.

int

Fol. 17 rº

it

Fol. 37 vº

La *v*

victoris

Fol. anterior al 34

La *y*, semejante a una *v*, con el 2.º trazo prolongado

ydola

Fol. 52 vº

La *z*

zmiria

Fol. 21 vº

Abreviaturas

Signo general

Adopta siempre la forma

mēte

Fol. 22 rº

scī

Fol. 24 vº

Signos especiales

Forma del signo *rum*, que aparece con mucha frecuencia

galliaz

Fol. 16 vº

Signo de *ue* después de *q*, o de *et* en final de palabra

quiq;

Fol. 19 rº

f;

Fol. 20 vº

Signo de *er, re*

seggan

Fol. 19 vº

Signo de *ur*

nadent².

Fol. 19 vº

Signo de *us*

corp³

Fol. 16 vº

Signos de puntuación

Punto bajo

dm.

Fol. 15 vº

é:

Fol. 15 vº

ylaru !

Fol. 17 vº

Signo de interrogación

ub?

Fol. 109 vº

Signos diacríticos

Tienen la forma de un trazo oblicuo ascendente y se colocan sobre todas las vocales y también sobre algunas consonantes, coincidiendo en muchos casos con la acentuación que debe darse al texto.

áfrica **andree**

Fol. 26 r°

Fol. 22 r°

eis

Fol. 24 v°

theo'

Fol. 28 r°

solúto

Fol. 24 r°

alexandri

Fol. 29 r°

Ligaduras

Las más frecuentes son la *st*

eustochni

Fol. 21 v°

y la *ct*, en menor proporción que la anterior

victoris

Fol. 20 v°

Recapitulación

La morfología, el ductus, los signos de abreviación, los de puntuación y el módulo de esta escritura libraria tan cuidada, no son exclusivas de la mano A del códice «la Pretiosa» de Roncesvalles, sino que se encuentran en otros códices, como el Cartulario núm. 4 del Archivo catedral de Santo Domingo de la Calzada, o en el Becerro de Irache, fols. 123-125, del Archivo General de Navarra, por poner algunos ejemplos.

Esta escritura no es un fenómeno caligráfico aislado, consecuencia de la genialidad y dotes artísticas de un escriba concreto que ejercita sus cualidades gráficas según una concepción personal del grafismo.

Por el contrario, sus caracteres denotan un estudio detallado, que partiendo del principio de conseguir claridad y legibilidad, se recrea hasta lograr un equilibrio y una armonía a través de las letras, de los espacios en blanco, de la puntuación y de la ornamentación, evitando de esta manera toda sensación de monotonía y encasillamiento.

Estos factores llevan a pensar que esta escritura debe haberse aprendido en un centro de matiz universalista: la universidad.

Hay varias razones que apoyan esta hipótesis: la decadencia de las escuelas monásticas y catedralicias a comienzos del siglo XIII y el crecimiento y desarrollo de las universidades a lo largo de ese mismo siglo, con asistencia a sus cursos de estudiantes de todas partes, producen como consecuencia que lo allí aprendido (entre otras cosas la escritura, según la teoría de Hajnal), se difunda por Europa con unas características similares, que otorgan al fenómeno gráfico esa internacionalidad que se convierte en obstáculo a la hora de adscribir la escritura a un lugar concreto.

Se aprende el procedimiento de preparación del material que va a recibir la escritura: el trazado de la esticometría (que si bien se conoce desde muy antiguo, recibe ahora un tratamiento modélico), la forma de preparar los cuadernillos contraponiendo *pars pili* y *pars munda*, respectivamente, la composición de los cuadernillos, la colocación del texto en la hoja de pergamino, los márgenes, etc.

Se aprende también el procedimiento de preparación del instrumento escriptorio, de las tintas (sobre todo de las tintas de colores, que aunque se conocían desde antiguo, se simplifican en su variedad, convirtiéndose la azul y la bermellón en las más usuales para decorar manuscritos universitarios²⁵. Al mismo tiempo, la ornamentación sigue unos modelos muy determinados, circunscritos en términos generales a dos grandes escuelas: la parisina y la boloñesa²⁶.

Ciñéndonos al caso de la letra *A* del códice «la Pretiosa», pensamos que es incuestionable su influencia parisina por estas razones:

— La calidad del pergamino no es tan buena como en los manuscritos boloñeses.

— La preparación de los cuadernillos, que según el estudio codicológico debieron ser en su mayoría cuaternios, se ha hecho correspondiendo la *pars pili* con la *pars pili* de las hojas, y la *pars munda* con la *pars munda*.

— Los colores de las tintas son similares a los parisinos: el bermellón y el azul-verde agua²⁷, pudiendo apreciarse la tonalidad verdosa al dorso de las iniciales decoradas en azul.

25. DESTREZ, J.: *La pecia*, p. 53: «Dans les manuscrits antérieurs aux Universités, pour les lettrines à la plume on emploie généralement quatre couleurs alternativement: rouge, bleu, jaune, vert. Un souci de simplification créé par la nécessité ou sont les travailleurs d'aller vite en besogne pour gagner leur vie, a fait supprimer la jaune et la vert.»

26. BOHIGAS, P.: *La decoración del libro manuscrito en Cataluña*, II, Barcelona, 1965, p. 23: «Este estilo (gótico) cuyo principal centro de irradiación desde la segunda mitad del s. XIII fueron los talleres de los iluminadores parisenses, tomó carta de naturaleza en Cataluña, al igual que el que difundieron los códices jurídicos boloñeses. Uno y otro fueron imitados, unas veces con servilismo, y otras con mayor libertad.»

27. DESTREZ, J.: *La pecia*, p. 54: «A Paris les lettrines vermillon sont d'abord accompagnées de filigranes azur, ou plus exactement bleu vert d'eau.»

— El estilo de la decoración se hace a pluma para el esquema de la letra y a pincel en los róleos del interior de las letras y en los adornos en forma de ramaje vegetal que brotan de la parte superior e inferior de estas letras, contraponiendo el colorido rojo-azul de los adornos a pincel con el de los rellenos trazados con pluma. Este estilo decorativo es parisino²⁸.

La disposición del texto se hace a dos columnas, situadas en el centro de la página, por lo que al encuadernarse el códice el margen izquierdo ha quedado estrechado por motivo de las costuras²⁹.

Mano B

La escritura debida a esta mano tiene un módulo de 1'2 mm., separando bastante las letras entre sí (salvo las que forman conjunción de curvas contrapuestas). Su trazado denota una ejecución gótica, aunque algunos trazos verticales de letras como *h*, *m*, *n*, *p*, *q*, *s*, terminan en forma tan horizontal que no parecen consecuencia del empleo de una pluma biselada.

Por estos detalles, aparte de su morfología, encontramos cierta relación entre esta letra y la «littera Bononiensis»³⁰, aunque la ejecución de la del códice no es tan redondeada, y tiende a una mayor simplificación, pues sus mayúsculas, para acentuar su carácter ornamental, lo hacen por engrosamiento de los trazos, sin recurrir a otro tipo de recursos.

Entre sus minúsculas encontramos que algunas letras amplían el número de trazos en la *d*, *p*, *q*, que tienen tres trazos.

ibidem

Fol. 91 r°

pnoze

Fol. 91 r°

que

Fol. 91 r°

La *g*, por el contrario, queda reducida a cuatro trazos

garia

Fol. 91 r°

28. Idem, p. 53: «Ces letrines á la plume sont toujours accompagnées de traits d'ornementation appelés filigranes qui á l'Université de Paris ont d'abord un aspect assez élémentaire: une simple boucle faite d'un aller et retour de la plume mis verticalement à gauche de la letrine.»

29. Idem, p. 49: «Les copistes parisiens imitèrent soigneusement leurs prédécesseurs en mettant le texte exactement au milieu de la feuille de parchemin sur laquelle ils travaillent. Les nécessités de la reliure qui obligeaient à serrer les folios faisaient paraître un peu plus petite la marge intérieure.»

30. KIRCHNER, I.: *Scriptura gothica libraria*, Munich, 1966, lám. 23.

La *s*, en cambio, tiene cuatro trazos

acertis

Fol. 92 r°

Signos de abreviación: Además del signo general

oño

Fol. 92 r°

encontramos el signo especial *ue* trazado en forma de punto y coma en un solo tiempo, el de *rum* y los dos valores de la *p*

Ɔ

Fol. 91 v°

coz

Fol. 93 v°

per

sup

pro

p

Fol. 92 r°

Signos de puntuación: Cambian sensiblemente respecto a los de la mano *A*, reduciéndose a un punto bajo en forma romboidal, o 2-3 puntos en la caja de escritura.

• : †

Fol. 91 v°

Cedilla: Está representada por una especie de coma

licarraga,

Fol. 91 v°

Terminamos así su estudio, pues la simplicidad de su morfología y ornamentación no requieren ninguna recapitulación.

Folios 111v.º-114r.º

La escritura de estos folios corresponde al tipo de gótica documental que aparece en la Colección Diplomática de Roncesvalles, aunque en los

folios del códice «la Pretiosa» se ha trazado sobre una esticometría bastante regular y dispuesta en dos columnas.

Su mayor dificultad estriba en la variedad de manos que han dejado muestras de su escritura en un período de unos cuarenta años, aproximadamente desde 1237 a 1278, con alguna adición posterior que corresponde a los siglos XV-XVI.

El texto recoge la celebración de aniversarios, que en algunos casos han quedado señalados entre las disposiciones de los capítulos generales de la Orden de Roncesvalles. La mayoría son del siglo XIII, pero hay otros que se han intercalado entre los huecos en blanco de algunos folios y que por estar escritos en letra de los siglos XV-XVI se deduce que han sido añadidos en fecha tan tardía.

Para identificar sus manos, en caso de estar individualizados por una fecha, los señalamos por esta característica, y cuando no se cuenta con este elemento las llamamos X, Y (o X', Y' según su semejanza con ellas), para no confundirlas con las restantes manos que figuran en el códice.

Según este criterio, la sucesión de manos sería la siguiente:

Fol. 111v.º	Mano 1237
	» X (s. XIII), col. 1-2
	» fines XIV-XV
	» s. XVI
Fol. 112r.º	» X (s. XIII), col. 1-2
	» s. XVI
Fol. 112v.º	Idem que el fol. anterior
Fol. 113r.º	Mano X (s. XIII), col. 1-2
	» X' (s. XIII), col. 2
Fol. 113v.º	» X' (s. XIII), col. 1
	» Y (s. XIII), col. 1
	» Y' (s. XIII), col. 2
	» Y (s. XIII), col. 1-2
Fol. blanco anterior al 114	» 1278, col. 1-2
	» X (s. XIII), col. 2
Vuelto del fol. anterior	» X (s. XIII), col. 2
	» s. XVI
Fol. 114r.º	» X (s. XIII), col. 1-2
	» Y col. 1
	» 1494

Características de la mano de 1237

En su morfología, entre las mayúsculas, la C, E, T, tienen el trazo inicial duplicado y la S tiene un aspecto cuadrado

Cano

Fol. 111 vº

Eodem

Fol. 111 vº

Theodori

Fol. 111 vº

Septima

Fol. 111 vº

El resto de la morfología se parece a la mano X.

Características de la mano X

En su morfología entre las mayúsculas encontramos la E, que puede aparecer con el trazo inicial duplicado



Fol. 112 vº

F, cuyo 2.º-3.º trazos quedan cerrados, formando una especie de recuadro



Fol. 112 rº

I, con un trazo que puede quedar pegado al calderón de esta forma



Fol. 112 rº

L, que comienza en trazo horizontal con una cuña hacia la izquierda



Fol. 112 rº

P



Fol. 112 vº

Entre las minúsculas están la g con doble ojete, pero con el cierre del 4.º trazo a distinto nivel que la dirección del 2.º trazo



Fol. 112 rº

La s recuerda a la de forma cuadrada de la Schola de Roncesvalles



Fol. 112 vº

Cuando al final de palabra no hay lugar va descolgada en la parte superior derecha

Fol. 112 r

Signo de abreviación: El signo general, cuando abrevia en suspensión una letra de astiles, los cruza oblicuamente

Fol. 112 r

Entre los signos especiales están el de *us* en la parte superior derecha de la caja de escritura

Fol. 112 r

Cedilla: Tiene la forma de una pequeña *z* con el astil inclinado hacia la izquierda

Fol. 112 v

Los arranques de los trazos verticales de las letras son plenamente góticos, aunque en ocasiones se apoyan en un rasgo horizontal que le da aspecto bífido (esta característica es típicamente documental).

Las letras *s*, *f* en interior de palabra no invaden nunca la parte inferior de la caja de escritura, y su duplicación en interior de palabra les da un aspecto muy particular.

En el tratamiento de las mayúsculas esta mano recuerda al resto de la mano *B* del códice.

Características de la mano X'

Entre sus mayúsculas están la *B* y la *D*, tendentes a las formas redondeadas

Fol. 113 v

Fol. 113 v

Entre sus minúsculas están la *d* con astil inclinado que comienza con un ligero arranque curvo

Fol. 113 v

La *g*, que forma con su 4.º trazo un auténtico bucle, y el 1.º forma un ojo más bien triangular



Fol. 113 vº

La *n*, cuyo trazo final puede incurvar hacia la izquierda



Fol. 113 vº

La *r*, cuyo 1.º trazo descende por debajo de la caja de escritura



Fol. 113 vº

Signos diacríticos: Son frecuentes sobre *ii*, *ee*.

La escritura de esta mano es más documental. Recuerda algo al documento 126 de la Colección Dipl. de Roncesvalles, aunque no tiene unos astiles tan largos como los de este documento. Por otra parte, podría decirse que es de una fecha más adelantada, en relación con la segunda etapa de la Schola de Roncesvalles.

Sus *s*, *f* son duplicadas o sencillas. Las *i* finales bajas descienden en la parte inferior de la caja de escritura, hasta la altura de los astiles inferiores.

Características de la mano Y

Entre sus mayúsculas están la

I  (Fol. 113 vº)

S  (Fol. 113 vº)

T  (Fol. 113 vº)

Entre sus minúsculas se encuentran la

d		(Fol. 113 vº)
g		(Fol. 113 vº)
i		(Fol. 113 vº)
l		(Fol. 113 vº)
p		(Fol. 113 vº)
r		(Fol. 113 vº)
s		(Fol. 113 vº)

Esta letra corresponde al grupo de las góticas cursivas documentales. Tiene un gran desarrollo de bucles en letras como *b*, *g*, *l*. Tiene comienzos y finales curvos en letras como *i*, *d*, *f*, *p*. Los bucles pueden enlazar, como en el caso de las letras *ll*, *eb*





(Fol. 113 vº)

Características de la mano de 1278

Entre sus mayúsculas están la

A		(Fol. ant. al 114)
L		(Fol. ant. al 114)
M		(Fol. ant. al 114)

Entre sus minúsculas están la

d		(Fol. ant. al 114)
g		(Fol. ant. al 114)
s		(Fol. ant. al 114)

Esta mano, que se parece a la mano Y, está perfectamente datada y localizada, pues además de este fragmento que analizamos se ha empleado en algunos documentos de la Colección Dipl. de Roncesvalles, concretamente en los números 155, 195, 197, 210 y 264.

Características de la mano Y'

Se parece a la mano de 1278, aunque con algunas variantes morfológicas como la *s* en forma



(Fol. ant. al 114)

letra que también se encontraba en la documentación de la primera fase de la Schola de Roncesvalles.

La escritura de esta mano Y' es más apretada y de módulo algo mayor a la unidad, pero en los arranques y finales de los astiles y en los bucles de la *d* es similar a la de 1278.

Similitudes entre las manos de la documentación de Roncesvalles y las del códice «la Pretiosa»

Mano X: Recuerda a la tercera etapa de la Schola de Roncesvalles, pero es más avanzada.

Mano Y: Similar a la mano de la última etapa de la Schola de Roncesvalles



(Fol. ant. al 114)

Mano Y': Un poco anterior a la última etapa de la Schola de Roncesvalles.

En cuanto a la morfología, la letra *P*



(Fol. 112 vº)

de la mano X, es similar a la de los documentos 91 y 101 de la Colección Dipl. de Roncesvalles y a la cuarta etapa de la Schola de Roncesvalles en su primera fase.

La *S*



(Fol. 112 rº)

de la mano X es similar a la documentación de la primera-tercera etapa de la Schola de Roncesvalles.

Signo especial de abreviación, rum

Es similar a la de los documentos números 84 y 91 de la Colección Dipl. de Roncesvalles.



(Fol. 112 r°)

Cedilla

de la mano X, similar a la de los documentos de la primera y segunda etapa de la Schola de Roncesvalles.



Recapitulación

En estos folios encontramos una serie de muestras gráficas debidas a varias manos de los siglos XIII, XV y XVI. Las más interesantes son las que se han calificado como del siglo XIII, porque los datos cronológicos que las acompañan y el tipo de escritura en que están trazadas son contemporáneos de otras formas que se producen en la Colección Dipl. de Roncesvalles. De lo que se puede deducir que:

— Los tipos de escritura *x*, *y* y sus variantes se utilizan con características similares en parte de la documentación privada de Roncesvalles. En el caso de la escritura denominada *y* se han encontrado conexiones con los cinco documentos que ya se han señalado y que forman parte de los fondos de Roncesvalles.

— Todo ello desecha cualquier objeción que pudiera formularse a la existencia de una Schola de escritura en el hospital de Roncesvalles. Pero las implicaciones de este centro de escritura van más lejos de lo que se deduce del estudio de la documentación privada de la Colección Dipl. de Roncesvalles, ya que desborda el cauce de los materiales documentales y se introduce en el campo librario, adaptándose a los requisitos formales que exige la escritura de códices.

Mano C

Esta mano, de módulo 1'22 mm., está trazada de forma irregular, variando el tamaño de sus letras y la compresión lateral, cuando representa determinados versículos de introducción a las oraciones.

La morfología es técnicamente más complicada, aunque se ejecuta de forma un tanto rústica, sin excesivas concesiones al caligrafismo.

Entre sus mayúsculas encontramos que es frecuente la duplicación ornamental de los trazos iniciales. En el caso de la O, Q, las curvas hacia la izquierda se descomponen en dos trazos, resultando el primero de ellos paralelo a la segunda de las curvas.

D		(Fol. 115 vº)
E		(Fol. 117 vº)
O		(Fol. 115 vº)
P		(Fol. 118 rº)
Q		(Fol. 115 rº)

En cuanto a las minúsculas encontramos que *a, b, e, p, q*, tienen tres trazos.

				
Fol. 118 rº	Fol. 118 rº	Fol. 116 rº	Fol. 118 rº	Fol. 116 rº

La *g, s* se trazan en forma de 8

	
Fol. 117 rº	Fol. 117 rº

Los astiles de letras como *b, i, l, h*, se bifurcan.

CONCLUSIONES

La composición mixtificada del códice «la Pretiosa» denota que algunas partes fueron copiadas a partir de otros textos manuscritos (lo demuestra el hecho de que en el fol. 85^rº, mano A, el copista dejó huecos en blanco, como si no hubiera entendido la letra del manuscrito que le sirvió de modelo), mientras otras se redactaron de acuerdo con la necesidad de recordar celebraciones, aniversarios y conmemoraciones de sucesos y personas vinculadas con la vida de la Orden de Roncesvalles a lo largo del tiempo. Las hipótesis sobre su contenido han sido desarrolladas en el estudio realizado sobre el texto del códice.

Nos planteamos ahora la posibilidad de determinar la procedencia y el momento en que se confeccionó este manuscrito. Para ello, puesto que existen varias manos de escritura, se van a analizar por separado los argumentos que permitan una definición en favor de su localización geográfica y temporal.

La mano A, cuyas características codicológicas y ornamentales se asemejan a los modelos universitarios parisinos, ¿procede necesariamente de París o por el contrario pudo ser copiado en el hospital de Roncesvalles?

La desaparición de los folios iniciales del manuscrito limita la posibilidad de conocer quién fue el redactor y en qué momento y por qué motivos se hizo el códice³¹. Pero a pesar de esta dificultad pensamos que la hipótesis de la copia del mismo en el hospital de Roncesvalles resulta factible por estas razones:

— El hospital de Roncesvalles reúne una serie de condiciones materiales adecuadas para la confección de manuscritos. En efecto la Schola de escritura de Roncesvalles, cuya huella se sigue a lo largo de la documentación privada del hospital, en dos fases sucesivas que abarcan de 1257-1274 y de 1284-1300³², dejó muestras en su último período de una gótica cursiva y de una gótica libraria adaptada al uso documental, de tal perfección, que no resulta

31. Fol. 14 vº: «En lo que sigue del folio 15, falta el principio, quién lo escribió y qué año empezó, y faltan por enteros los dos días primeros de enero y parte del tercer día de (Iac) y después folio 21, donde dice: V.º kalendas Februarii que es 28 de Enero, falta parte de este día, y los días 29, 30, 31, y de Febrero faltan los seis primeros días, que el que quitó las hojas no sabía lo que hizo. Esta advertencia se hizo año 1752.»

32. Esta Schola de Roncesvalles forma parte del estudio paleográfico realizado en mi tesis doctoral sobre la Colección Diplomática de Roncesvalles (1127-1300).

desmerecedora de la calidad gráfica de las escrituras empleadas en la redacción de códices.

— Esta segunda etapa de la Schola de Roncesvalles coincide con la presencia como prior del hospital de un tal García Lupi, documentado entre 1285 abril 14-1300 marzo 8³³. Este prior estuvo en conexión con el medio universitario, ya que en los documentos aparece calificado como «magister», aunque desconocemos en qué Facultad recibió su magisterio, ni en qué Universidad se formó³⁴.

— La copia de manuscritos que sigue las directrices de la escuela parisina no se produce en Roncesvalles como fenómeno aislado y, por tanto, extraño, sino que, por el contrario, está más extendido. El panorama codicológico navarro de la Baja Edad Media no resulta indiferente a las novedades universitarias francesas, como lo demuestra el hecho de encontrar en el Archivo General de Navarra los folios 123-125 del Becerro de Irache, cuyas grafías se asemejan mucho a las de la mano A del código de Roncesvalles.

En cuanto a la datación de esta mano A me apoyo en argumentos paleográficos y codicológicos para determinarla con aproximación:

— La simplicidad de la escritura, la morfología de algunas letras que recuerdan el período de formación del estilo gótico, la sobriedad en el tratamiento de las quebraduras, y en general la poca artificiosidad del trazado, hacen suponer que esta mano se inserta dentro de lo más clásico del período gótico.

— Su estilo decorativo a base de filigranas que alternan su color rojo-azul contraponiéndolo al del cuerpo de la letra decorada, proporciona el tope extremo de su encuadre cronológico, ya que, como se analizó en el estudio de la ornamentación, estas formas miniaturísticas se dan en la escuela parisina de manuscritos universitarios hasta 1320³⁵.

En los scriptoria hispanos encontramos que este estilo decorativo se emplea en estas fechas, y en algunas un poco posteriores, como se puede apreciar en estos ejemplos:

— El folio 123 del Becerro de Irache (cuya similitud gráfica con la mano A del código de Roncesvalles ya se ha apuntado) copia dos documentos de Luis I el Hutín, rey de Navarra, de fines del año 1307. Por tanto, su redacción tuvo que realizarse después de esa fecha.

— Saliendo del ámbito navarro, pero próximo a él, nos encontramos con el Cartulario número 4 de la catedral de Santo Domingo de la Calzada, de escritura parecida a la mano A de «la Pretiosa», que contiene documentos de los siglos XI-XII-XIII, desconociéndose cuándo se hizo su copia. Y más alejado, pero interesante por estar datado, está el código 79 de la Real Academia de la Historia, que se terminó de copiar en San Pedro de Cardeña en

33. Vid *Colección*, p. 506.

34. GOÑI GAZTAMBIDE, J.: *La formación intelectual de los navarros en la Edad Media* (1222-1500), «EEMCA», X, 1975, p. 52, núm. 60.

35. DESTREZ, J.: *La pecia*, p. 54.

1327³⁶, e ilustra en el folio 31 correspondiente a la segunda foliación una escritura parecida a la de la mano A. Por todo ello se deduce que la mano A del códice de Roncesvalles puede datarse hacia el primer cuarto del siglo XIV.

Mano B

Esta mano ocupa en la distribución codicológica del manuscrito la casi totalidad del cuadernillo número 12, además de los folios 114 v.º y 221 v.º de otros cuadernos, y su contenido es una relación de aniversarios que conmemoran la muerte de una serie de benefactores del hospital de Roncesvalles. Este argumento es suficiente para pensar que la redacción de este texto no pudo realizarse más que en el centro interesado en hacer constatar estos aniversarios, es decir, en el mismo hospital de Roncesvalles.

La escritura de esta mano B no constituye la parte sustancial del códice, pues lo que copia son aniversarios y pericopas evangélicas, para lo que a veces aprovecha folios en blanco de otros cuadernillos como el 14 y 15, y por tanto su redacción es posterior a la escritura de los mismos.

Comparando su morfología con la de ciertos manuscritos latinos datados³⁷, tiene cierto parecido con los ejemplos de la lámina 64 que proceden de Avignon y Toulouse, y que están fechados hacia el último tercio del siglo XIV. Sin embargo, algunos datos históricos mencionados en los aniversarios de miembros de la casa real navarra, como, por ejemplo, el de la reina Leonor³⁸, esposa de Carlos III el Noble de Navarra, indican que nos encontramos ante una escritura por lo menos del segundo decenio del siglo XV.

Folios 111 v.º - 114 r.º

La procedencia de estos folios, del hospital de Roncesvalles, no ofrece duda, dado que su contenido referente a la celebración de aniversarios tuvo que escribirse en el mismo hospital.

Su datación, que por criterios paleográficos se centra entre los siglos XIII-XVI está en contradicción aparente con el resto de las manos caligráficas del códice, que en su mayor parte son del siglo XIV.

¿Cómo se explica este dilema? Las razones codicológicas van a auxiliar a las paleográficas y a hacer compatibles las fechas señaladas. En efecto, estos folios 111 v.º - 114 r.º pertenecen al cuadernillo número 14, cuya calidad es mucho peor que la de los doce primeros, como se ha visto en el estudio codicológico.

36. VEZIN, J.: *Notice sur un breviaire de San Pedro de Cardena*, «BRAH», CXLVI, 1960, pp. 311-317. Vid. p. 312.

37. SAMARAN, CH. et MARICHAL, R.: *Catalogue des manuscrits en écriture latine*, t. VI, 2, Bourgogne, Centre, Sud-est, Sud-ouest de la France, Paris, 1968, lám. 64.

38. CASTRO, J. R.: *Carlos III el Noble de Navarra*, Pamplona, 1967, p. 394: «muere en Olite el 27 de febrero de 1415.»

No deja de extrañarme el hecho de que la mano A, la más cuidada de todo el códice, que hasta entonces había utilizado un material de esmerada elaboración, se sirviera de este pergamino más burdo para copiar una serie de pericopos evangélicos y oraciones que no correspondían al núcleo importante del texto, y a la razón por la que se comenzó la elaboración de «la Pretiosa»: la copia de un martirologio y de la regla de San Agustín, esenciales para el cumplimiento de las funciones de la Orden de Roncesvalles.

Esto me induce a pensar que el cuadernillo 14 se compuso con anterioridad, que tal vez formaba parte de otro códice, y que más tarde se incluyó en el actual, aprovechándose sus folios en blanco para rellenarlos por medio de las manos A (fols 108-r.^o-111 r.^o), y mano B (fol. 114 v.^o), con textos auxiliares al desarrollo de la liturgia canónica cotidiana.

Mano C

Su reacción en Roncesvalles no ofrece dudas, pues se dedica a la copia del documento fundacional y de calendarios en los que se señalan los aniversarios a celebrar en el hospital.

En cuanto a su datación, por su morfología y su estilo decorativo, como se ha visto en el estudio de la ornamentación, es posterior al primer tercio del siglo XIV. No se puede determinar con seguridad si está más próxima a la mano A o a la mano B, pero hay un ligero indicio de que sea más antigua que la mano B, porque esta mano aparece en el último folio del cuadernillo 15 (fol. 221 v.^o), como si aprovechara un hueco y rompiera la unidad gráfica y codicológica que formaban los cuadernillos 15-17, y la mano C de escritura.

De todo este estudio se puede resumir que el códice la Pretiosa no es uniforme ni en su contenido ni en su composición.

Ocupa la parte más noble del códice en cuanto a calidad de la materia escriptoria	Mano A	Cuadernillos 1-11 Parte cuad. 13 Parte cuad. 14	(fol. 1-90v ^o) (fol. 100r ^o -107v ^o) (fol. 107v ^o -111r ^o)
Cuad. 12 codicológicamente diferente al anterior por sus dimensiones	Mano B	Cuadernillo 12 Parte cuad. 14 Parte cuad. 15	(fol. 91r ^o -99v ^o) (fol. 114v ^o) (fol. 221v ^o)
Diferente en dimensiones y calidad de materia escriptoria	Mano cursiva gótica s. XIII-XVI	Cuadernillo 14	(fol. 111v ^o -114r ^o)
Diferente en dimensiones y calidad de materia escriptoria	Mano C con adiciones s. XV-XVI	Cuadernillos 15-17	(fol. 115r ^o -221r ^o y 222r ^o -314v ^o)